



*Arzobispo Metropolitano de  
de San Juan de Puerto Rico*

EXHORTACIÓN PASTORAL LUEGO DE LOS PASADOS COMICIOS  
GENERALES DEL 4 DE NOVIEMBRE DE 2008  
POR ROBERTO OCTAVIO GONZÁLEZ NIEVES, OFM  
ARZOBISPO METROPOLITANO DE SAN JUAN DE PUERTO RICO

Queridos hermanos y hermanas:

Saludos de paz y bien.

En esta breve exhortación pastoral, ya pasadas las elecciones y conocidos los resultados, mis primeras palabras son para felicitar al Gobernador Electo, Lcdo. Luis G. Fortuño, al Comisionado Residente, Lcdo. Pedro Pierluisi, a los legisladores y legisladoras, a los alcaldes y alcaldesas y a los legisladores y legisladoras municipales.

Exhorto a toda la comunidad católica y a todos los creyentes a elevar sus oraciones al Todopoderoso por todos ellos y por sus queridos familiares, para que su gestión sea una destinada al bien común, especialmente de los más pobres e indefensos, y para que el Señor los colme de sabiduría en su gobierno al servicio de nuestra Patria.

También exhorto a elevar sus oraciones por el Gobernador saliente, por su querida familia y por todos los que colaboraron en la gestión del gobierno anterior para que el Señor les conceda su paz.

En segundo lugar, quisiera expresar mis felicitaciones a todo el pueblo puertorriqueño por la manera en que se llevó a cabo el proceso electoral el día de las elecciones evitando la violencia y practicando un civismo digno y elocuente de nuestra democracia. No obstante, expreso mi repudio más enérgico a la situación que se dio en uno de nuestros municipios en que un joven que se encontraba celebrando resultó muerto a consecuencia de una golpiza que le propinaron agentes de la policía de Puerto Rico.

En tercer lugar, nos corresponde a todos y a todas los ciudadanos de Puerto Rico comenzar un nuevo capítulo en nuestra vida nacional fortaleciendo la

unidad en la diversidad, trabajando por un Puerto Rico más fraterno, justo, respetuoso, pacífico y solidario, y sobre todo, asegurando que Puerto Rico sea fiel a su historia forjada por el esfuerzo de ser fiel a la verdad sobre nuestra humanidad revelada por el acontecimiento de Cristo.

Finalmente, queremos insistir en la necesidad que tiene nuestra sociedad de diálogo, de un nuevo tono en el discurso público, comenzando en el hogar, en las escuelas, en los centros de estudios y de trabajo, en la legislatura, en el gobierno y en todo el País. Dejemos atrás la confrontación e iniciemos un nuevo camino sobre el fundamento del mutuo respeto y la caridad.

Que el Señor les bendiga y les guarde, les dé salud de alma, cuerpo y mente, paz interior, alegría en el alma, confianza en su Divina Providencia, discernimiento en los momentos de dificultad, crisis y enfermedad y les permita experimentar siempre la cercanía de su Amor.

7 de noviembre de 2008.